

## Del discurso a la acción. La participación de las Iglesias ante la problemática de los migrantes en Florida

Elizabeth Juárez Cerdi<sup>1</sup>

*“¿Un nuevo amanecer?”*

**T**odos los días Jaime se levanta las 4 de la mañana para prepararse un pequeño “lonche” y salir a tiempo para abordar la “van”<sup>2</sup> que lo llevará al campo agrícola donde labora desde hace unos meses como jornalero. No pagan mucho, pero es mejor que no tener nada. Por lo menos saca para pagar lo que le toca de la renta, “lo que me cobra la ‘van’ que me lleva a la labor, para comer y para mandar algo a la familia”. Durante la temporada alta, Jaime llega a su “trailita” entre 5 y 7 de la tarde-noche; a penas le da tiempo para prepararse un poco

---

<sup>1</sup> La información que presento sobre los mexicanos en Immokalee, Florida fue obtenida durante el trabajo de campo que realicé en febrero de 2002, abril-mayo y noviembre de 2003, como parte del Proyecto *Religión and Transnacional Migrant Communities in Florida*, auspiciado por la fundación Ford y coordinado por los Dres. Philip Williams (del Departamento de Ciencias Políticas) y Manuel Vásquez (del Departamento de Religión) de la Universidad de Florida. Proyecto en el que he colaborado como investigadora. La información que presento sobre los lugares en México de donde provienen los migrantes la he obtenido a través del trabajo de campo que realicé en diferentes estados del país (particularmente en Chiapas, Michoacán y Guanajuato, lugar en el que aún estoy desarrollando un proyecto sobre migración y religión).

<sup>2</sup> La “van” es una camioneta en la que se pueden transportar 15 personas (pero a veces llegan a meter hasta 19) y les cobra a los jornaleros entre 15 y 25 dólares a la semana (según lo retirado del campo al que lo va a dejar).

de arroz hervido y si puede, hará algunas tortillas de maseca, y abrirá una lata de frijoles para la cena de hoy y el almuerzo de mañana. No se acostumbra a la comida que venden aquí. Cuando ha tenido que comprarla por cansancio o falta de tiempo, se ha enfermado del estómago, además es cara para él. Cuando no hace su “lonche” en la mañana, compra tres tacos y una soda (por 7 dólares) en el campo donde trabaja, por eso, aunque llega desfalleciendo de hambre, prefiere cocinarse algo el mismo. Aunado a ello, algunos productos que les venden en el supermercado del pueblo ya están en proceso de descomposición. Una vez, relata Jaime, compró un paquete de carne molida en el Win Dixie de Immokalee y cuando lo abrió tenía un olor nauseabundo, pero aún así la cocinó con cebolla, jitomate y chiles y se la comió, porque no puede darse el lujo de tirar la comida.

Jaime sabe que hay otras formas de vencer el hambre cuando se está trabajando en el campo. Hay personas que les llegan a vender cigarros de mariguana y muchos jornaleros como él compran “eso” para mitigar el hambre y el cansancio. Otros que no quieren “aficionarse a ‘eso’”, se toman una cerveza budwaiser de “un litro” con dos huevos crudos y con eso “aguantan hasta la noche”. La sed es otro problema que se enfrenta en los campos, pues los trabajadores no siempre pueden satisfacerla, ya que los capataces no los dejan abandonar el surco en el que estén pizcando para tomar agua, o a veces, el agua de que disponen está sucia y no es muy recomendable beberla. Jaime se considera afortunado pues él puede salir de los campos agrícolas, pero hay otros que no pueden hacerlo. Ellos deben permanecer ahí para garantizarle al capataz que no se irán sin haber liquidado la deuda que tienen con él porque pagó lo de su pasaje y al “raitero” o coyote que lo llevó hasta ese lugar. Los trabajadores que “viven” en los campamentos agrícolas, de lo que les queda de salario, pagan a una mujer que les cocina o van a comprar, cuando el patrón deja que salgan al pueblo, (aunque siempre vayan acompañados de los guardias del campo), algunos víveres. Pero eso sí, en la tienda del campamento los sábados siempre hay cervezas, vino y cigarros que pueden comprar a cuenta de su salario de la siguiente semana.

Lo poco que gana Jaime debe llevarlo siempre consigo, pues comparte su vivienda con otros 10 jornaleros<sup>3</sup> “y no son de fiar”. Él quisiera mandar dinero a su familia cada semana, pero le cobran mucho por cada envío, por ello pretende juntar una buena cantidad y mandarlo cada mes o mes y medio. Sabe que tampoco puede llevar consigo mucho dinero, pues los “negros” (término en el que Jaime incluye a afroamericanos y algunos haitianos) y la policía de Immokalee también representan otro peligro cada sábado cuando les pagan a los jornaleros. Jaime terminó hace poco tiempo de pagar el préstamo que pidió para el viaje desde su pueblo hasta Immokalee (dice que en total gastó aproximadamente 3,000 mil dólares. Para pasarlo, el coyote le cobró 1,300 y el “raitero” que lo llevó a Immokalee, 1,400, más lo que gastó en su viaje de Chiapas a la frontera). A Jaime no le gustaría que su familia viniera a este lugar, mucho menos que sus hijas cruzaran la frontera con “coyotes”, pues ha escuchado que las muchachas que van en las caravanas de sexo-servidoras a los campamentos de los jornaleros “no libres” son mujeres que llegan engañadas al sur de la Florida ya que les prometieron trabajo y casa y luego fueron obligadas a “atender”, en cada campamento, entre 20 y 30 hombres.<sup>4</sup>

En esta dura cotidianidad ha vivido Jaime durante los 12 meses que lleva en Estados Unidos de América (EUA) como migrante indocumentado procedente del estado de Chiapas en México. La situación es difícil no sólo por ser indocumentado, sino también porque no tiene una amplia red de relaciones sociales a la que pueda recurrir en caso de necesidad, no entiende lo más mínimo de inglés y su español es deficiente.<sup>5</sup> Jaime también siente algo de temor porque piensa que pronto ya no habrá trabajo

---

<sup>3</sup> De lo que gana, Jaime debe apartar 30 dólares cada semana para la renta. La “trailita” en la que vive tiene tres habitaciones y en cada una duermen entre 3 y 4 migrantes. La renta por semana de una casa móvil o “trailita” está entre los 200 y 400 dólares. Al pago del alquiler debe sumar lo que le toque del recibo de la luz y el gas, gastos que pagan entre todos los habitantes de la casa.

<sup>4</sup> Según sabe Jaime cada fin de semana llegan a los campamentos varias “van” con uno o dos hombres y entre 10 y 15 sexoservidoras que cobran en promedio 20 dólares. Muchas de estas mujeres no escapan por temor, ya que en su mayoría son ilegales, no saben a donde podrían ir y sus captores o “patrones” las han amenazado con denunciarlas ante los agentes de migración o, si ellos tienen datos del lugar de origen y de la familia de las muchachas, las atemorizan con hacer daño a sus padres o familiares que viven en México.

<sup>5</sup> Jaime, al igual que muchos otros de los migrantes entrevistados, muestra desánimo (sino es que depresión), frustración ante las condiciones laborales y el trato que recibe no sólo de los patrones, sino también de otros mexicanos, y baja autoestima por no manejar bien el español y no entender inglés.

en Immokalee, pues algunos compañeros le han comentado que los agricultores están metiendo máquinas para pizar la naranja,<sup>6</sup> “pero las máquinas le hacen daño al naranjo y esa gente se tiene que dar cuenta que así no le va durar mucho”. A pesar de todo esto Jaime ve el día de mañana con una esperanza, pues se ha enterado que en el pueblo donde vive en Florida existe una organización de trabajadores del campo, “jodidos” igual que él; de gente que se ha unido para pedir que les paguen un centavo más, a los 45 que perciben por cada cubeta de jitomate que pizcan. Esa organización es la Coalición de Trabajadores Agrícolas de Immokalee, Florida y agrupa en su seno a jornaleros mexicanos, guatemaltecos y haitianos.

La Coalición es una organización civil con una larga historia. Para la sobrevivencia y persistencia de su lucha ha recibido apoyo de diferentes organizaciones religiosas en Florida entre ellas las Iglesias Protestantes (también llamadas Históricas), la Diócesis católica de Venice —a la que pertenece la iglesia de Immokalee— y de algunos sacerdotes que han estado al frente de la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe en Immokalee; igualmente el apoyo y solidaridad le llega de organizaciones de estudiantes universitarios en EUA<sup>7</sup> y de algunas otras asociaciones de trabajadores en los estados de Illinois y California. Debido a los casos de esclavitud que se han detectado gracias a las denuncias de la Coalición, al boicot contra Taco Bell<sup>8</sup> y a que tres de sus miembros ganaron el premio Robert F. Kennedy por su defensa de los derechos humanos, esta organización ha recibido la atención de varios medios de comunicación tanto en Estados Unidos como en México.<sup>9</sup> El análisis

<sup>6</sup> No es un temor infundado, pues en cuanto empezó la mecanización en el corte de caña (en poblaciones cercanas a Immokalee) muchos afroamericanos y jamaíquinos tuvieron que desplazarse a otros estados en busca de empleo. De mecanizarse el corte de naranja cerca de 25 mil trabajadores se reducirían a unos cientos. Tampoco están equivocados respecto al daño que las máquinas provocan al árbol, pues para tirar la naranja de las ramas, hacen vibrar el tronco, lo que a la larga, afloja la raíz.

<sup>7</sup> Hasta el momento, según la Coalición, 9 universidades y 2 College ubicados en California, Illinois, Carolina del Norte, Pennsylvania, Wisconsin y Alabama han sacado de sus campus las franquicias de Taco Bell (a estas universidades se sumaron 4 escuelas secundarias).

<sup>8</sup> Que inició la Coalición hace 3 años para conminar a esa empresa de comida rápida para que presionen a los agricultores de Immokalee para que paguen un centavo más a los trabajadores.

<sup>9</sup> En Estados Unidos véase: *The Miami Herald*, *New Yorker*, *Palm Beach Post*, *National Geographic*. En el caso de México, se conoció algo de lo que pasaba en Immokalee a través de Televisa, empresa de televisión.

del trabajo de la Coalición es un tema interesante y apasionante, en esta ocasión me quiero enfocar en algunos elementos de su lucha, no porque vaya a analizar cuestiones políticas o laborales, sino porque es una situación coyuntural que me permite destacar el papel que han jugado las instituciones religiosas y el compromiso que han manifestado en la lucha por los derechos humanos y laborales de los trabajadores agrícolas migrantes en Immokalee Florida. La defensa de éstos y el mismo trabajo de una organización de trabajadores indocumentados como la Coalición no podría entenderse sin el apoyo, presencia y solidaridad de instituciones propias del país al que llegan como ilegales, entre ellas, las religiosas. La información sobre la participación a nivel nacional trato de contrastarla con los datos que obtuve de las diferentes congregaciones locales en Immokalee y con lo que sucede en Guanajuato, México.

### Algunos antecedentes

Quizá para muchos norteamericanos tomar un vaso de jugo de naranja por las mañana o comer al medio día una ensalada con algunas rebanadas de jitomates y pepinos sólo evoque el campo o el supermercado donde se pueden adquirir tales productos. Rara vez, ellos o cualesquiera de los consumidores en otro país, piensan en las circunstancias en que trabajan quienes los cosechan y en los bajos salarios que perciben por ello. En Immokalee, Florida se cultiva la tercera parte de la producción de jitomate del país. Las condiciones materiales y laborales que prevalecen en muchos de los campos de cultivo de esa pequeña población rural que se encuentra al suroeste de la Península son mínimas para la sobrevivencia de los jornaleros agrícolas que llegan ahí a trabajar. Esa realidad se asemeja a la que existía durante el siglo XIX en muchas plantaciones de algodón, de tal forma que algunos periodistas de Florida se refieren a esos lugares como “*Campos de desesperación*” (vid. *The Miami Herald*, sep. 2003).

A pesar del tiempo transcurrido, las condiciones materiales que enfrentan la mayor parte de los trabajadores agrícolas (migrantes mexicanos y guatemaltecos ilegales) no son muy diferentes de aquellas que vivieron los afroamericanos que laboraban en los mismos campos en las

décadas de los años 1950, 1960 y 1970. Tampoco se aleja de lo que conocemos sobre la historia de marginación y exclusión que fue dando forma a lo que una vez fue dominio español. Como territorio de Estados Unidos, llegó a ser refugio de los pocos negros “cimarrones” que lograban escapar de algunas plantaciones y de los indios seminoles que buscaron abrigo en tierras inhóspitas para no ser de nuevo expulsados por los blancos que deseaban sus tierras. Ese resguardo no duró mucho tiempo, pues pronto llegaron los ganaderos blancos que buscaban “colonizar” el sur de Florida. Algunos negros fueron utilizados como mano de obra y los seminoles que no murieron en las batallas, tuvieron que refugiarse en los pantanos, abandonando lo que una vez había sido “su casa”.<sup>10</sup>

Hasta los años 40 la población trabajadora de Immokalee estaba compuesta de afro-americanos y blancos depauperados, posteriormente se fueron dando algunos relevos ya que hubo programas para trabajadores huéspedes que llegaban directamente al sur de Florida; algunos provenientes de México (Programa Bracero) y otros de Jamaica. Originalmente estos trabajadores sólo durarían en la región tres años, pero algunos se quedaron por más tiempo. En el caso de los jaimaquinos, y una mínima proporción de mexicanos, trabajaron principalmente en el cultivo de caña de azúcar y gradualmente desplazaron a los afro-americanos de los campos; con el paso del tiempo, muchos de ellos fueron a su vez desplazados por maquinaria. Para las décadas de 1970 y 1980 de nuevo se dio un notorio relevo en la fuerza de trabajo, con la llegada de otros grupos étnicos y raciales a la región como los mexicanos, haitianos y guatemaltecos,<sup>11</sup> que hasta el día de hoy representan la fuente principal de abastecimiento de mano de obra. Muchos de los antiguos jornaleros que llegaron a Immokalee y que fueron adquiriendo experiencia en los campos pasaron a ser tractoristas o capataces; otros se

<sup>10</sup> Immokalee es una palabra que en la lengua seminol significa “mi casa”.

<sup>11</sup> Cabe aclarar que la mayor parte de los haitianos ya no trabajan en los campos agrícolas, laboran en el sector de servicios y su manejo del inglés es mayor que el de los mexicanos. Los mexicanos de segunda generación hablan inglés en mayor medida que sus padres y están más inmersos en las instituciones angloamericanas, por ejemplo algunos de ellos trabajan como celadores en la cárcel, como trabajadoras sociales en las escuelas, como abogados en algún departamento de asesoría legal. Los mexicanos recién llegados y los guatemaltecos son jornaleros agrícolas y no hablan ni lo más elemental en inglés.

desplazaron a áreas laborales distintas como la construcción, servicios (en las ciudades cercanas de Naples, Fort Myers y Marc Island) y emparadoras de frutas y vegetales. Los menos se convirtieron en capataces, crewleader, contratistas, “raiteros” o “coyotes”; y como dice un refrán mexicano “para que la cuña apriete, tiene que ser del mismo palo” son los que más explotan a sus conciudadanos.

Así, por varias décadas el estado de la Florida no sólo se ha caracterizado por su abundante producción agrícola, sino también por los casos detectados de explotación contra trabajadores agrícolas retenidos contra su voluntad y sometidos a horarios extenuantes de trabajo por un salario por abajo del legalmente establecido (o por retener el pago del trabajador argumentado una deuda, o, en el menor de los casos, por retribuir el trabajo realizado con drogas). La situación que viven los migrantes mexicanos en Immokalee, sobre todo los “recién llegados” no se aleja mucho de lo que pasan los indígenas en nuestro país. En México, éstos representan entre 12 y 15% de la población nacional y han permanecido marginados por muchos años. En estados como Oaxaca, Chiapas e Hidalgo, la mano de obra indígena es no calificada, mal pagada y como jornaleros se les obliga a trabajar largas y pesadas jornadas. Podemos decir que la realidad que viven los migrantes en Florida es muy semejante a la observada en México, la diferencia es que en Immokalee los indígenas migrantes se confunden con otros jornaleros mexicanos y guatemaltecos y viven una marginación, subordinación y exclusión compartida, y el salario que obtienen diario, aunque sea menor que el legalmente establecido, al enviarlo a México representa casi 10 veces lo que pueden ganar en su propio país por una jornada semejante.

¿Cuál ha sido la reacción de la sociedad norteamericana ante la realidad en el suroeste de la Florida?

Hasta la década de 1990 no había una reacción sistematizada; de vez en cuando alguna voz se escuchaba protestando contra ella, pero es hasta que se dan a conocer los casos de esclavitud más notorios cuando varias organizaciones empiezan a volver sus ojos a esa pequeña población rural llamada Immokalee. Entre éstas las instituciones religiosas.

## Entrando en materia

A pesar de que en Immokalee existe un número cada vez creciente de instituciones y asociaciones civiles y religiosas que proporcionan algún tipo de asistencia social a los migrantes, durante el trabajo de campo detectamos sólo dos organizaciones comprometidas con los migrantes jornaleros agrícolas (mexicanos, guatemaltecos y haitianos) en un nivel diferente al meramente asistencialista. Una es la Iglesia Católica de este lugar y la otra es la *Coalition of Immokalee Worker*. Las otras iglesias protestantes que han colaborado con la Coalición y se han declarado abiertamente por el respeto a los derechos humanos y laborales de los trabajadores están ubicadas en Florida, pero ninguna de ellas tiene su sede en Immokalee.

Debido a que no es posible desligar la participación de las organizaciones religiosas del trabajo de la Coalición, brevemente mencionaré las funciones que ha desarrollado para posteriormente entrelazar esta información con la participación de las iglesias católica y protestantes

### *La Coalición*

Nace en 1993 y se autodenomina la única organización que “es del pueblo para el pueblo”. Está conformada por trabajadores agrícolas mexicanos, guatemaltecos y una mínima proporción de haitianos; dentro del *staff* también hay varios angloamericanos que colaboran en asesoría legal, estratégica y operacional. Debido al trabajo agrícola estacional existe una alta movilidad de los miembros de esta organización, pero hay un núcleo que permanece constante y que se encarga de reproducir las estrategias y acciones cada vez que un grupo de migrantes llega a la cosecha de la naranja y jitomate. Entre sus funciones, además de la denuncia y apoyo a los jornaleros maltratados y esclavizados, está educar a los miembros, durante las reuniones que tienen semanalmente, “para crear una conciencia” como parte de la clase trabajadora. Esta organización ha logrado lo que no han podido hacer algunas asociaciones (entre ellas las religiosas) en Immokalee, que es unir a mexicanos, guatemal-



tecos y haitianos en un objetivo común: luchar por conseguir mejores salarios y menor explotación por parte de los capataces y patrones

La Coalición no sólo ha sido una agrupación que resiste de manera sistematizada a las condiciones laborales en Immokalee, sino que también ha creado y reforzado una identidad colectiva alternativa de los migrantes mexicanos, haitianos y guatemaltecos que se han unido a esta organización, que va más allá de su identidad étnica, racial o religiosa (Payne 1999). A través de los principios de la educación popular de Paulo Freire, la Coalición ha implementado una serie de técnicas para que los trabajadores tomen conciencia de su situación y de sus derechos laborales y humanos.<sup>12</sup> Las acciones de la Coalición se dan a varios niveles; por una parte, ha desarrollado un trabajo interno con los jornaleros; por otra, ha realizado diversas actividades para que el “mundo exterior” se percate de las condiciones en que viven y laboran miles de mexicanos, guatemaltecos y haitianos en esta parte de Estados Unidos.

## Acciones de la Coalición

De manera sintética mencionaré las diversas actividades que la Coalición ha llevado a cabo tanto para dar a conocer lo que pasa en Immokalee, como para defender a los trabajadores.<sup>13</sup>

En 1995 organiza la primera huelga general en la historia de Immokalee, después de una semana de huelga, se logró: que los patrones y capataces no gritaran y trataran mal a los trabajadores; que la *Compañía Pacific*, una de las más importantes en la región, que había bajado el salario de \$4.25 dólares por hora a \$3.85, de nuevo lo subiera, ahora a \$4.00 por hora (hubo algunas compañías que en ese tiempo llegaron a pagar a \$5.00 dólares la hora). En 1996 un trabajador fue golpeado por el capataz al dejar de pizcar tomate para tomar agua; la Coalición, al enterarse del hecho organizó una marcha de trabajadores hasta la casa del patrón para protestar por el maltrato a los trabajadores.

---

<sup>12</sup> Entre éstas está el uso de videos, representaciones teatrales, discusiones dirigidas para tratar de entender y ver cómo los afectan los diferentes acuerdos comerciales como el Tratado de Libre Comercio, el Plan Puebla-Panamá, etcétera.

<sup>13</sup> Información proporcionada por la *Coalition of Immokalee Workers*.

En noviembre de 1997 se llevó a cabo otro paro laboral en Immokalee, dos días bastaron para que la Compañía Gargiulo (una de las grandes empresas en la región) buscara dialogar con los trabajadores. En esta ocasión la entrevista entre representantes de la compañía y los trabajadores se llevó a cabo en la Iglesia Católica de Immokalee. Con este paro se logró que la Compañía Gargiulo subiera de 10 centavos de dólar que pagaba por cada cubeta, a 50 centavos. Lamentablemente fue en la única compañía que se consiguió este aumento. En diciembre del mismo año, y para pedir a las otras compañías que cultivan tomate que aumentaran el pago por cubeta, los miembros de la Coalición iniciaron una huelga de hambre que duró más de 15 días. En ese entonces intervinieron el obispo de la Diócesis de Venice (de la que depende la Iglesia Católica de Immokalee), el gobernador del estado y el expresidente Jimmy Carter. Ellos solicitaron a los agricultores se sentaran a dialogar con los representantes de los trabajadores. En ese año no se obtuvo nada, pero Jef Bush que era candidato a gobernador se acercó a dialogar con los miembros de la Coalición para conocer los problemas que aquejaban a los jornaleros de esa región. En 1999, ya como gobernador de Florida, J. Bush<sup>14</sup> intervino para que dos compañías más, Pacific y Noble, aumentaran 5 centavos a lo que pagaban por cubeta de tomate.

En febrero de 2000 los trabajadores agrícolas, tanto los que estaban afiliados a la Coalición como algunos simpatizantes, decidieron iniciar una marcha de Immokalee a Orlando para dar a conocer a los habitantes del estado las condiciones en que vivían y laboraban miles de trabajadores agrícolas, se llamó la “*Marcha por la dignidad, diálogo y salario justo*”. Ante la intransigencia de las compañías y de los grandes agricultores, el gobernador de nuevo intervino, pero ahora destinó fondos federales y del estado para la construcción de 300 viviendas para los trabajadores con papeles (que comprobaran su status de estancia legal) y sus familias.

<sup>14</sup> Algunas acciones las ha podido realizar y negociar el gobernador, pero otras no logra concretizarlas debido a la oposición de los congresistas de la Florida, ya que entre ellos se encuentran varios de los grandes agricultores. Sin embargo, también se sabe que en épocas cuando no hay suficiente mano de obra, la *Florida Citrus Mutual* (una organización que agrupa a cerca de 11 mil agricultores) y la *House Agriculture Committee* presionan a los congresistas para que se “flexibilicen” las normas y se facilite el ingreso de trabajadores mexicanos y guatemaltecos. El grupo de los agricultores puede presionar debido al capital político, social y económico que aportan a los candidatos a congresistas.

En el año 2001 se anuncia el boicot contra Taco Bell, que es uno de los principales compradores (y el más importante por la cantidad que adquiere) de la producción de tomates de Immokalee. Este boicot era con la intención de que Taco Bell pagara un poco más por el tomate que compra y así los productores aumentaran 5 centavos a los 45 que pagan por cubeta de tomate pizcado. Hasta el momento esta campaña continúa y ha sido apoyada por diversas organizaciones entre ellas, la Iglesia Católica en diferentes Condados y las Iglesias Protestantes, sindicatos y organizaciones de estudiantes. En 2002, la Coalición inició una gira nacional que partió de Immokalee, Florida y terminó en California, ante las oficinas centrales de Taco Bell. El boicot continúa pero no ha habido ninguna reacción de los directivos de Taco Bell quienes argumentan que ellos no son los dueños de los campos y por lo tanto no les corresponde resolver los problemas que tienen los trabajadores que ahí laboran.

Aunque no ha sido un logro de la Coalición, sí es resultado de la divulgación que esta organización ha hecho de las condiciones en que viven y trabajan los jornaleros agrícolas en Florida, por lo que se puede anotar aquí la elaboración<sup>15</sup> de una propuesta de *Ley en defensa de los trabajadores agrícolas* (firmada por Jef Bush en Immokalee el 14 de mayo de 2004). En ese mismo mes, los legisladores demócratas, encabezados por E. Kennedy (senador por Massachussets), Luis Gutiérrez (Illinois) y Bob Menéndez (New Jersey) presentaron un proyecto de ley para una reforma migratoria<sup>16</sup> “de amplio alcance”. Sin embargo, la propuesta fue

---

<sup>15</sup> El proyecto de Ley fue presentado al Congreso de Florida, por el senador republicano J.D. Alexander (y fue apoyada también por algunos demócratas). La propuesta hace énfasis en mejorar las condiciones laborales de los jornaleros agrícolas y obliga a los dueños de los campos a informar a los trabajadores sobre los efectos nocivos de los químicos (pesticidas y abonos) utilizados en los cultivos (sobre todo, porque se supo de casos en que los capataces y algunos agricultores obligaban a los trabajadores a rociarse con un pesticida para evitar que contaminaran los árboles con una plaga llamada *chancro*). La nueva ley impondrá severas multas a los contratistas que abusen de los trabajadores y les obligará a elaborar un registro diario de las horas que cada uno trabaje y del salario pagado. Este es un primer paso, falta ver que realmente se pueda llevar a la práctica y que la ley sancione efectivamente a aquellos que no cumplan.

<sup>16</sup> Según la propuesta de Ley, los migrantes podrían obtener el status migratorio legal después de comprobar que tienen 5 años trabajando y que han pagado sus impuestos durante ese tiempo. Se les pediría además: tener conocimientos de inglés y del Código Civil de EU, no contar con antecedentes penales, pasar un examen médico e inscribirse en las Fuerzas Armadas de EU (en los llamados “Servicios Selectivos”).

rechazada por los congresistas que pugnan por el establecimiento de mayores restricciones a la inmigración.

## La Iglesia Católica

Hay cerca de 40 diferentes organizaciones religiosas en Immokalee que llevan a cabo algún tipo de acción asistencial con los migrantes mexicanos, haitianos y guatemaltecos, pero son los sacerdotes de la Iglesia Católica de Immokalee y el obispo John Nevins de la diócesis de Venice<sup>17</sup> (a la que pertenece Immokalee), quienes han elevado su voz para que se escuche a aquellos que no la tienen. En este proceso, los sacerdotes se han involucrado en diferentes acciones y formas de organización.

## Membresía de la Iglesia en Immokalee

La parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe empieza a funcionar en 1957. Como en cualquier otro estado de la Unión Americana donde se encuentre presente la Iglesia Católica, el grupo de creyentes está conformado por individuos con diferente lengua, cultura, raza y clase social. En Immokalee es más notoria la diversidad, de tal forma que se han establecido servicios religiosos en distintos horarios, idiomas y tomando en cuenta los rasgos culturales (entre ellos los de la religiosidad popular) de los diversos grupos. Aunque también trata de unir a los creyentes en un solo cuerpo, la “ecclesia”, a través de celebraciones religiosas multiétnicas y multilingües (español, créole, inglés y k’anjobal), que se realizan en fechas especiales.<sup>18</sup>

<sup>17</sup> La diócesis de Venice fue fundada en 1984 en ese entonces contaba con 39 parroquias y cerca de 116 495 católicos. El obispo John Nevins ha respondido a las necesidades de su tan diversa feligresía instituyendo diferentes ministerios diocesanos (además de los tradicionales) para atender a: trabajadores agrícolas, madres solteras, refugiados, migrantes y personas con VIH-SIDA.

<sup>18</sup> Hubo un sacerdote, el padre Sanders, que también estaba preocupado porque la iglesia en Immokalee creciera, por ello enviaba el camión de la iglesia a los campamentos agrícolas para recoger a los trabajadores que quisieran asistir a las misas en español o créole y después, este mismo vehículo los llevaba de regreso al campamento donde vivían (muchas veces el camión también llevaba a los trabajadores, después de misa, a comprar sus víveres).

Los servicios dominicales ordinarios se llevan a cabo en diferentes idiomas:<sup>19</sup>

1. En inglés. Asisten los angloamericanos, mexicoamericanos, mexicanos de segunda generación, y algunos asiáticos (filipinos, principalmente)
2. En español. Asisten principalmente mexicanos, ya sean migrantes establecidos, pero que aún no dominan el inglés y migrantes ilegales con poco tiempo en Estados Unidos. Los guatemaltecos inicialmente tenían un servicio religioso en K'anjobal, pero debido a que falleció el sacerdote que hablaba esta lengua y que lo llevaba a cabo, se suspendió, por lo que los guatemaltecos se tuvieron que congregarse con los mexicanos, en la misa en español.
3. En créole para los haitianos y es celebrado por un sacerdote haitiano.

Al frente de la parroquia de Immokalee han estado diferentes sacerdotes que se han comprometido con los trabajadores agrícolas de diversas maneras.<sup>20</sup> Algunos de ellos pertenecen a la orden de los scalabrianianos<sup>21</sup> (reconocidos por su trabajo, apoyo y “acompañamiento” a los migrantes en diversos países del orbe); otros han sido diocesanos, que también han sentido el deber moral de involucrarse a título personal con la causa de los jornaleros agrícolas. Actualmente la parroquia de Guadalupe es atendida por tres sacerdotes: dos italianos (scalabrianianos) y un haitiano. Los tres han aprendido a hablar español.

---

<sup>19</sup> Los migrantes se insertan y participan en la Iglesia católica de diferente manera, pero para fines de este escrito no me avoco a hablar de esta participación diferenciada. Para más información puede consultarse el informe que presenté como resultado del primer trabajo de campo que realicé en Immokalee y que fue presentado por la Dra. Fortuny y el Dr. Williams como ponencia en LASA 2003.

<sup>20</sup> Hay que aclarar que a esta parroquia también han llegado sacerdotes que sólo se ocupan de cumplir con las actividades rituales, dejando de lado cualquier involucramiento en acciones de carácter sociopolítico.

<sup>21</sup> Esta orden tiene como objetivo el servicio evangélico y misionero a inmigrantes y refugiados en más de 20 países alrededor del mundo. Las áreas de carácter religioso que cubren son: Catequesis, Educación Cristiana, Misiones extranjeras, cuidado pastoral, trabajo social y trabajo pastoral parroquial.

## Una pastoral humanitaria y de solidaridad

La pastoral de la Iglesia Católica con los migrantes en Immokalee tiene pocos años (aproximadamente a partir de 1981 que llega el padre Sanders a Immokalee) y se inició más por la iniciativa de este clérigo que estaba al frente de la parroquia que por una línea de trabajo contemplada por la diócesis hasta ese momento.<sup>22</sup> Sin embargo es notorio que en lugares en Estados Unidos donde hay gran número de migrantes indocumentados, cada vez más sacerdotes suelen involucrarse en acciones de tipo social (además del asistencialista y doctrinal). Por ejemplo, en 1986 cuando se empezó a implementar la *Immigration Reform and Control Act*<sup>23</sup> (IRCA) varios de los migrantes que se encontraban en Immokalee quisieron llenar sus solicitudes para legalizar su status migratorio en Estados Unidos, pero era tal la cantidad de solicitantes que las oficinas destinadas a ello no eran suficientes, por lo que el obispo de la diócesis a la que pertenece Immokalee ofreció abrir oficinas y mandar a miembros de la institución a recibir capacitación para poder auxiliar a los migrantes indocumentados en el proceso de hacer su solicitud. Esta acción se implementó en 10 de los condados que pertenecen a la diócesis de Venice.

En este proceso, el personal de la iglesia en Immokalee orientó y ayudó a migrantes mexicanos, guatemaltecos, haitianos, nicaragüenses, costarricenses, salvadoreños, cubanos, dominicanos y puertorriqueños.<sup>24</sup> Para 1987 ya se había nombrado dentro de la Diócesis a un director que estaría a cargo del *Immigration Project in Immokalee*, el objetivo era auxiliar y orientar a los migrantes mexicanos y guatemaltecos. Así la

<sup>22</sup> Puedo decir con base en mi experiencia con la Iglesia católica en Michoacán y en Guanajuato (México) que el compromiso que establecen los sacerdotes en EU con los migrantes suele ser mayor que el que entablan los clérigos diocesanos en estos dos estados, que sólo ven a los migrantes como una fuente de ingresos para mejorar las capillas y parroquias de sus lugares de origen o para contribuir en la realización de la fiesta patronal.

<sup>23</sup> Que contenía una cláusula especial para los trabajadores agrícolas, que decía que éstos podían obtener sus papeles (un permiso que indicaba su estancia legal en el país) si habían trabajado en el campo durante 90 días entre mayo de 1985 y mayo de 1986 (para ello debían comprobarlo con los recibos de pago o con una carta del agricultor con el que habían estado trabajando).

<sup>24</sup> Según reportó la persona encargada del programa en noviembre del 2003.

iglesia de Immokalee se fue involucrando en lo que hasta la fecha es uno de sus objetivos: la atención y asesoría a migrantes en Immokalee.

Otro ejemplo de cómo algunos clérigos católicos se comprometen en acciones que van más allá del mero aspecto doctrinal lo tenemos el caso de los obispos de los estados fronterizos (Nuevo México y California) y, últimamente, el obispo auxiliar de Miami, Thomas Wenski (quien también es director del Comité de Migración de la Iglesia Católica) que junto con el obispo de Ciudad Juárez, Renato Ascencio León, han firmado y publicado cartas reconociendo y lamentando las condiciones en que se encuentran los migrantes hispanos en Estados Unidos.<sup>25</sup>

Actualmente la iglesia de Immokalee, además de atender a los migrantes (mexicanos, haitianos y guatemaltecos) en el aspecto sacramental, también lo hace a través de diferentes oficinas de ayuda y ofreciendo distintos servicios. Varias de estas instancias pueden encontrarse funcionando en cualquier templo católico en otras regiones de Estados Unidos, tales como: un comedor que distribuye desayunos y almuerzos todos los días de 8 a 13 horas; un centro de distribución de despensas, de ropa usada, implementos de cocina y muebles que son proporcionados a quien lo solicite, pero principalmente a mujeres solas, madres solteras, mujeres desempleadas o familias con muchos hijos. La iglesia también cuenta con un centro de apoyo a las madres trabajadoras, que funciona como guardería y un centro de asesoría que auxilia a los migrantes a llenar los documentos necesarios para obtener un empleo o realizar los trámites de la obtención de ciudadanía o residencia.

En la parroquia de Immokalee también existe una oficina de Caritas que se encarga de encauzar a los enfermos hacia los hospitales y

---

<sup>25</sup> En un documento titulado *Carta a los migrantes* y firmado por estos dos obispos se lee: “Las dificultades que enfrentan los migrantes son muchas. Si usted emigró para hacerse residente permanente en otro país, enfrentará el reto de adaptarse a una cultura e idiomas distintos. Si usted emigró temporalmente para trabajar, con o sin documentos migratorios legales, su trabajo será difícil y su vida y seguridad podrán estar en peligro. Como maestros de la fe y promotores de la justicia en el mundo, estamos conscientes de su situación en estos tiempos y queremos hablar con ustedes directamente. Sabemos que la carga sobre sus espaldas es pesada y queremos aliviar su yugo. Hemos lanzado un reto a nuestras naciones para que reconozcan sus derechos y su dignidad inherentes, así como la gran contribución que ustedes hacen al avance económico y cultural, y al crecimiento espiritual de ambas naciones. Por eso pedimos a nuestros gobiernos que se esfuercen en lograr un trato más justo y digno para todos los migrantes” (carta publicada en febrero de 2003).

clínicas del condado. La iglesia a veces también consigue fondos para ayudar a los enfermos en la compra de medicamentos o para pagar la consulta; o, casos en que el jornalero no haya podido trabajar durante una semana y no tenga para pagar la renta o la luz, esta oficina de la iglesia le proporciona al migrante los recursos necesarios para saldar estos gastos. Asimismo ayuda a conseguir boletos de avión a México a un precio módico cuando hay que trasladar el cuerpo de algún migrante que murió en Immokalee.

Aunque la Iglesia de Guadalupe no cuenta con un servicio de abogados o de asesoría legal, sí brinda ayuda (e intermediación) para buscar solución a dificultades de los migrantes con la policía local. Las situaciones en que ha intervenido tienen que ver con problemas por maltrato a niños (golpes relacionados con, o vistos como, una forma de educar a los hijos; y que es común entre las culturas latinoamericana y haitiana, pero que es penada en la cultura norteamericana); percances de tránsito; pleitos en la calle o por violencia hacia las mujeres. En muchos de los casos los problemas con la policía se han debido a faltas reales cometidas por los migrantes, pero en otros también ha habido abuso de autoridad por parte de los miembros del cuerpo policiaco. El desconocimiento de las normas de tránsito por parte de los migrantes es uno de los apartados donde más abuso se comete por parte de la policía; otro es arrestarlos sin una orden de aprehensión y sin darle a conocer a los detenidos sus derechos en español.<sup>26</sup> Cabe mencionar que en caso que un jornalero agrícola pida ayuda de tipo legal por problemas laborales en cualesquiera de las oficinas de la Iglesia Católica, lo encauzan a la Coalición o a la oficina de *Florida Rural Legal Service* (que es una instancia gubernamental que tienen por objetivo informar y auxiliar legalmente a la población trabajadora de Immokalee).

Algunos miembros de la Iglesia católica en Immokalee jugaron un papel importante en la creación de la Coalición y en sus luchas. Cuando apenas se estaba conformando el grupo que posteriormente

<sup>26</sup> Nos contaron que en varios casos aunque alguno de los miembros de la policía de Immokalee hable español, todo lo que se le dice o pregunta al migrante es en inglés a lo cual éste no puede responder debido a que sólo un porcentaje mínimo de los migrantes mexicanos lo habla o lo entiende.



fundaría esta organización, el padre Sanders,<sup>27</sup> que se encontraba al frente de la parroquia en Immokalee, les prestaba uno de los salones de la institución para que se llevaran a cabo las reuniones de los trabajadores (y en algunas ocasiones, participaba en las discusiones que sobre la situación de los jornaleros agrícolas tenían los integrantes de esta organización). Este sacerdote participó también en varias obras para el bien comunitario.

A la muerte del padre Sanders, el sacerdote brasileño que le sucedió no quiso seguir dando cobijo a la Coalición y les pidió a los miembros de ésta que buscaran donde reunirse. El párroco actual de nuevo ha buscado diferentes formas de ayudar a la Coalición y a los trabajadores agrícolas de Immokalee. Una forma en que ha colaborado es que a los trabajadores que van a las marchas, a las huelgas de hambre o a los mítines, la iglesia les proporciona una ayuda para pagar la renta y la luz (dinero que dejan de percibir por no laborar); en sus homilias dominicales les habla a los asistentes, tratando de relacionarlos con el Evangelio, de los problemas sociales, la pobreza, el trabajo en el campo, etc.;<sup>28</sup> y, junto con el obispo de la diócesis a la que pertenece la parroquia de Immokalee, hacen algún tipo de declaración pública sobre las circunstancias en que viven y laboran los migrantes.

---

<sup>27</sup> Un aspecto que pocas veces se toma en cuenta cuando se habla de migrantes ilegales que son jornaleros agrícolas es la referida a la imagen pública que tienen los otros de ellos y las que tienen los migrantes de sí mismos. En este aspecto la iglesia también ha contribuido de alguna manera. Por ejemplo, el padre Sanders encarnaba la imagen paternalista que los mexicanos tienen sobre los sacerdotes, por lo que lo sentían más humano y cercano a sus necesidades tanto religiosas como sociales; y la solidaridad que manifestaba se expresaba no sólo en la ayuda a la Coalición y reforzamiento de ideas de justicia en sus homilias, sino también en actos cotidianos y tan “mundanos” como ayudar a los migrantes a reparar algunos desperfectos en sus casas. También se abocó a hacer ver a los habitantes de Immokalee que no eran jornaleros migrantes, que éstos eran importantes debido al trabajo que desempeñaban (intentando cambiar un poco la imagen pública negativa que de éstos tenían). Es importante mencionar que aunque indirecta, la relación con este sacerdote también ayudaba a los migrantes a recuperar su identidad como individuos en un medio adverso y extraño (proceso que el migrante llevaba a cabo al tomar conciencia de ser parte de una comunidad en la que el “otro” —el sacerdote norteamericano— aprende su idioma (español o kanjbal), y valora lo que el migrante trae consigo de su cultura y prácticas religiosas.

<sup>28</sup> Sin embargo, y a pesar de sus acciones de solidaridad, este sacerdote no se autodefine como simpatizante y militante de la Teología de la Liberación, tan popular en los años 70 y 80 en Latinoamérica.

## Una pastoral de defensoría y compromiso social

Un ejemplo de las declaraciones públicas que han hecho algunos clérigos católicos defendiendo los derechos de los trabajadores agrícolas es el documento emitido en julio de 2003, por la Conferencia Católica de la Florida. Aunque es un poco largo el escrito, considero necesario transcribirlo casi en su totalidad porque también ejemplifica la posición del párroco de Immokalee y del obispo de la Diócesis de Nevins:<sup>29</sup>

*Las condiciones en la Florida que socavan la Dignidad Humana*

*Los trabajadores agrícolas en la Florida están entre los más pobres y menos asegurados en el estado, trabajando en una de las más peligrosas e inseguras ocupaciones. Su más básica dignidad humana es abusada por: la falta de respeto y discriminación en el trabajo y en la comunidad; la falta de vivienda económica y decente; la exposición a toxinas; y la débil aplicación de leyes existentes como la seguridad en el lugar de trabajo y otros estatutos en la labor.*

*A pesar de su agotador trabajo, la mayoría de los trabajadores agrícolas viven por debajo del nivel de pobreza. En términos reales sus sueldos son significativamente más bajos que hace veinte años. ¿Por qué? El cambio económico global empuja a personas desempleadas a emigrar como único medio para sobrevivir y sostener sus familias. Los empleadores locales son felices empleando a inmigrantes para hacer el trabajo manual más difícil. Los recién llegados, no familiarizados con sus derechos y temerosos a la deportación, se someten a ultrajes y caen como presa fácil ante el inescrupuloso. Los compradores en grandes cantidades —mayoristas— tales como gigantes cadenas de supermercados y restaurantes, buscan los precios más bajos por parte de los granjeros, sin importarles si esos precios permiten el pago de apenas un sueldo justo.*

*Pero los niveles del sueldo son sólo parte del problema. La inseguridad en el trabajo, leyes y prácticas discriminatorias afectan aún más los ingresos de la casa. Por ejemplo un inmigrante sin documentos paga impuestos de empleo e ingresos,*

---

<sup>29</sup> El obispo J. Nevins es miembro del Comité Católico del Sur y del Comité de Asuntos Ecuménicos e interreligiosos del Concilio Nacional de Obispos Católicos; y Secretario de la Conferencia Católica de Florida. El documento que transcribo y en el que se expresa la posición de la Conferencia fue apoyado y firmado por el arzobispo y los obispos de Miami, Orlando, San Agustine, Pensacola/Tallahassee, San Petersburgo, Palm Beach y Venice.

*pero es inelégible para la mayoría de los créditos que ofrece el impuesto federal y para ayudas de bienestar social, incluyendo el Seguro Social. El clima y las temporadas en la agricultura causan desempleo periódico, pero los trabajadores a menudo no califican para la compensación de desempleo. La ley federal no protege la organización del trabajo del campo. Los beneficios del trabajo son raros. A veces los trabajadores, careciendo de conexiones o de la capacidad de oponerse, simplemente no cobran.*

*Nuestro enfoque*

*La iglesia católica trabaja para desarrollar un consenso que promueva un cambio significativo. Buscamos un sistema agrícola que promueva el respeto para con el trabajador y la dignidad de trabajo en el campo; que proteja los derechos humanos de todos en nuestra sociedad, sin importar la ciudadanía; que asegure la disponibilidad de comida sana y económica para los consumidores; que promueva el bienestar económico general; que sea ambientalmente sostenible; y que proteja un rendimiento justo de la inversión y recompensa por el trabajo para todos aquellos involucrados en la agricultura.*

*Sostenemos los esfuerzos por reducir la deuda, los riesgos de la salud, la violencia y la coerción en el lugar de trabajo y nuestras comunidades. Trabajamos para lograr políticas que a la misma vez que valorizan la seguridad y las reglas de ley, también reconocen que los inmigrantes y sus niños con demasiada frecuencia son atrapados entre la economía global y el duro sistema burocrático y discriminatorio. Preferimos la reforma de la inmigración a políticas cuyo efecto es castiga a personas de bien quienes buscan trabajo y la dignidad.*

*Políticas consistentes con Nuestros Principios*

- 1. El derecho a saber acerca de pesticidas en el lugar de trabajo agrícola*
- 2. El acceso a servicios de salud de calidad*
- 3. Mecanismos para asegurar que los trabajadores agrícolas reciban su paga completa y para disuadir peonaje de deuda, especialmente cuando se deriva del tráfico de seres humanos*
- 4. Pago de matrículas para la enseñanza como residentes del estado para estudiantes graduados de preparatoria de la Florida, sin importar posiciones de inmigración*
- 5. El aumento de fondos dedicados para asegurar una vivienda económica y decente para trabajadores agrícolas*

6. *La aplicación más amplia de regulaciones de seguridad en el lugar de trabajo, transporte y vivienda, con el respeto debido acerca de los costos de dicha aplicación*
7. *El derecho de organizarse y trato colectivo para tomar parte en las decisiones que afectan sus empleos.*
8. *La reforma de leyes federales de inmigración, incluyendo nuevas medidas de legalización.*

La Iglesia católica en Immokalee ha representado para los migrantes mexicanos haitianos y guatemaltecos (legales e ilegales) un mecanismo de apoyo y ayuda en situaciones adversas, discriminatoria y de precariedad económica, pero también ha sido la instancia que ha expresado de diferentes maneras solidaridad en sus luchas políticas, junto con algunas otras organizaciones como El Consejo Nacional de Iglesias (*Nacional Council of Churches*),<sup>30</sup> de una manera poco observada entre los clérigos tradicionales en México, Guatemala y Haití (países en donde la excepción la constituyen los sacerdotes identificados con la Teología de la Liberación). Aunado a ello, la postura de varios prelados que han estado al frente de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe ha sido la de defensa explícita y búsqueda de respeto a la dignidad humana de los migrantes así como de sus derechos como trabajadores, independientemente de su status migratorio, de su raza y de su condición sociocultural, como fue evidente el 9 de noviembre con la celebración del día del trabajador agrícola.

La propuesta de dedicar un día a los trabajadores del campo fue hecha por los obispos y arzobispo de Florida. La invitación de celebrar un servicio religioso ese domingo, especialmente dedicado a los jornaleros agrícolas, se hizo extensiva a las comunidades protestantes y judías de Florida a través de *Nacional Farm Worker Ministry*.<sup>31</sup> La idea era que

<sup>30</sup> Que es una organización ecuménica integrada por 36 diferentes ramas religiosas: Protestantes Históricas (entre ellas las Episcopales), Afro-americanas y Ortodoxas; que comprenden cerca de 50 millones de cristianos norteamericanos en 140 000 congregaciones locales en la nación entera.

<sup>31</sup> *The National Farm Worker Ministry* (NFWM) es una organización interconfesional/ecuménica que apoya y organiza a los trabajadores agrícolas en su búsqueda de justicia e igualdad. Esta organización incluye cerca de 40 congregaciones religiosas de nivel local, estatal y nacional.

las congregaciones religiosas urbanas, suburbanas y no rurales tuvieron conocimiento de las condiciones en que viven y laboran aquellos que cosechan los vegetales y frutas que llegan a su mesa. El párroco de Immokalee en la homilía de ese día refirió lo siguiente:<sup>32</sup>

Antes del día de Acción de Gracias en muchas iglesias se planea alimentar al hambriento, los Obispos católicos de la Florida han designado este domingo para pensar en aquellos que nos alimentan. Este domingo debe ser de justicia para el trabajador agrícola, es un tiempo de dar gracias a Dios y expresar la solidaridad con ellos, que sin ser vistos son forzados a trabajar en los campos y terrenos más distantes de la Florida. A través de un trabajo pesado y peligroso, los trabajadores agrícolas producen abundancia para nuestras mesas, pero ellos son demasiado pobres para gozar del banquete. Oremos para que el señor Jesús mande su espíritu de justicia y misericordia a todas esas personas.

Durante la celebración, en la parte dedicada a las peticiones, los feligreses y el párroco oraron:

Para que los que trabajan en los campos de la Florida puedan ser tratados con dignidad y respeto por parte de patrones, vecinos y parroquianos

Para que todos aquellos que han tenido que dejar a sus familias, culturas y tradiciones para buscar trabajo en otra tierra, encuentren libertad, sueldos justos y dignas condiciones de vida

Para que estemos dispuestos a pagar más por el alimento que consumimos, para que los trabajadores agrícolas puedan ser pagados con un salario justo y trabajen en condiciones más seguras

Por nuestros líderes estatales para que ellos reconozcan que nuestra prosperidad está hueca si se construye en una base de injusticia.

Pero no sólo los clérigos católicos de Florida se han involucrado con la lucha de los trabajadores agrícolas, El Cardenal Roger Mahony (arzo-

---

<sup>32</sup> Información obtenida durante el trabajo de campo realizado en noviembre de 2003.

bispo de Los Ángeles) envió el 23 de marzo de 2003, durante la huelga de hambre que mantuvieron varios miembros de la Coalición, una carta de solidaridad y reconocimiento por su lucha y se comprometió a enviar un mensaje a los dirigentes de Taco Bell, invitándolos a reunirse con los representantes de los trabajadores y buscar una solución pacífica al conflicto con los agricultores. Ahora veamos a las otras instituciones religiosas que han expresado su sentir y tomado algún tipo de acción.

### Las Iglesias Protestantes<sup>33</sup>

Son principalmente las llamadas Iglesias Históricas las que, de manera individual o a través de Organizaciones interdenominacionales, Consejos, u organismos cupulares de sus mismas denominaciones, han expresado en voz alta y de manera pública su posición ante la situación en que viven y trabajan los migrantes mexicanos, haitianos y guatemaltecos en Immokalee. Entre las principales encontramos a la Iglesia Presbiteriana<sup>34</sup> y a la Metodista. Su “acompañamiento” ha sido económico, material, moral y de denuncia vía las cartas dirigidas a los principales directivos de Taco Bell, a los congresistas, a los medios de comunicación y a los fieles de sus congregaciones. Aunque algunas de sus declaraciones son hechas en un lenguaje religioso, el mensaje tiene tintes sociales. Por ejemplo la carta que el Rev. C. Kirkpatrick (de la oficina de

<sup>33</sup> La información con la que he elaborado este apartado fue obtenida de los boletines y fuentes oficiales de las iglesias.

<sup>34</sup> La Iglesia Presbiteriana norteamericana tiene un Ministerio (*Presbyterian Border Ministry*) que trabaja en varios puntos de la frontera entre México y Estados Unidos (Eagle Pass, TX; Laredo TX; Hidalgo, TX; El Paso, TX; San Antonio, TX; Douglas, AZ; Nogales, AZ; San Diego, CA). El objetivo de este Ministerio es asistir a los migrantes proporcionándoles ayuda (albergue, alimentos), asistencia legal o médica y orientación. Este Ministerio también ha colaborado en algunas acciones que la Iglesia Nacional Presbiteriana de México ha implementado para auxiliar a los migrantes.

Debido a que este Ministerio detectó que los hombres y mujeres que están pasando la frontera son de lugares que tradicionalmente no migraban, como Chiapas y Guatemala, esta Iglesia ha buscado los mecanismos para alentar el cultivo del café (y su producción libre de químicos), procesarlo (para lo cual les ha hecho un préstamo a los cafecultores que se han constituido en una cooperativa para la compra de tostadoras y despulpadoras) y los ha conectado con probables compradores del producto empaquetado (además de venderlo en las mismas instalaciones de la iglesia). Estas acciones bajo el programa llamada “Café justo” han generado empleos en los lugares de origen de algunos migrantes.

la Asamblea General de la *Presbyterian Church USA*)<sup>35</sup> envió el 21 de mayo de 2004 a los directivos de Yum Brands Inc.<sup>36</sup> (la empresa norteamericana a la que pertenece Taco Bell, Pizza Hut, KFC, Long John Silver's y A & W). Y que fue leída en varios de los templos que pertenecen a esta denominación. Transcribiremos sólo un extracto de ésta:

After three years of a consumer boycott, Taco Bell and its parent company Yum Brands have acknowledged that farm worker are at the heart of their operation and that farm worker's wages and working conditions must change. But the company's recent offer is not a concrete offer to assure those who pick tomatoes for Yum's suppliers any increase at all in the current unjust and inadequate wages they receive, and is clearly not enough. Our sisters and brothers who pick tomatoes continue to suffer. The Presbyterian Church (USA) urges Yum Brands to take concrete steps now in cooperation with the Coalition of Immokalee Worker to bring real change to the way Yum does business and to the egregious conditions under which farm workers continue to labor.

Por su parte la Rev. Noelle Damico (también de la Iglesia Presbiteriana en EU) hizo pública una carta en apoyo al boicot y a la huelga de hambre que mantenían algunos jornaleros agrícolas pertenecientes a la Coalición. En ésta hacía alusión a la lucha de César Chávez, Martin Luther King, Mahatma Gandhi. Al leerla ante su feligresía les invitaba igualmente a unirse en ayuno:

And you are invited to join this fast for justice and fair food with members of Coalition of Immokalee Workers. May it be a time of purification for you, as you seek truth and clarity. May it be a time of community, as the worker strengthened by your witness, and you are strengthened by theirs. And, finally, may it be a time of re-orientation

---

<sup>35</sup> La *Presbyterian Church (USA)* tiene (según sus propios datos) aproximadamente 2.5 millones de miembros, 11, 200 congregaciones y 21, 000 ministros ordenados en el país.

<sup>36</sup> Su sede se encuentra en Louisville, Kentucky. Es la compañía de restaurantes más grande del mundo, tiene 33 mil establecimientos de comida en más de 100 países y genera cerca de 2 mil millones de dólares anuales en ventas, según se reporta en su página de internet.

that you may name the patterns of injustice and commit anew to their transformation. May we be the change we wish to see in the world.

La Iglesia Presbiteriana (USA) también ha expresado públicamente su inconformidad por el trato dado a los migrantes durante los diferentes Programas implementados en la Frontera con México, como Operación Gatekeeper, por la militarización en esta parte del país y por la violación de los derechos humanos por parte de las autoridades migratorias. Y ha propuesto el trabajo conjunto entre las congregaciones presbiterianas en ambos lados de la frontera para conformar un Programa de Asistencia para migrantes en situaciones de peligro.

Otra de las Iglesias que ha hecho explícita su posición respecto a los trabajadores agrícolas migrantes en Immokalee es la *United Church of Christ*<sup>37</sup> (también de la rama principal del protestantismo) quien instó a los compradores de tomate a aportar un centavo más sobre el precio de éste y a presionar para que sea traspasado a lo que se les paga a los trabajadores. Igualmente envió una carta a los directivos de Taco Bell y a los de Yum Brands invitándolos a reunirse con los trabajadores de Immokalee y a buscar que la legislación mejore las condiciones laborales de los jornaleros agrícolas en los campos de la Florida. “Los trabajadores no viven de promesas”, por lo que de no haber reacción, la UCC continuará apoyando el boicot hasta:

Substantive actions improve the wages and working conditions of the farm worker who pick the tomatoes that into Taco Bell's products. ....Y urge you to negotiate in good faith with the CIW and you to use your power and influence with the tomato growers to help put in place a three-way agreement with Taco Bell, the growers an the CIW to improve wages and working conditions for farmworkers.

La *Christian Church (Disciples of Christ)*, la *Episcopal Diocese of Southwest Florida* (con 39, 000 miembros de Brooksville a Marc Island) y la *United Council Church* se han sumado al boicot a Taco Bell. Por su parte, la

---

<sup>37</sup> Con aproximadamente 1.3 millones de miembros.



National Council of Churches alentó a las diferentes denominaciones —Anglicana, Ortodoxa, Luterana, Episcopal, Metodista Unida (que en total suman cerca de 50 millones de afiliados)—, a que expresen su sentir respecto a las condiciones de los jornaleros agrícolas y envíe misivas a Taco Bell para invitarlo a dialogar con los trabajadores.

Según los diarios consultados durante estos tres años en que ha durado el boicot a Taco Bell, la presencia de las organizaciones religiosas ha sido más evidente que la de cualquier otra organización civil o de activistas. Asimismo se puede resaltar el apoyo moral, material y económico que las diferentes denominaciones protestantes y la iglesia católica han prestado no sólo a la Coalición de trabajadores agrícolas de Immokalee, sino también a las marchas, huelgas de hambre y boicots que han llevado a cabo los migrantes jornaleros agrícolas de Florida. El apoyo es tanto, dentro de sus templos (hablando de la lucha de los trabajadores en sus sermones) como público a través de los medios de comunicación internos y de los de comunicación masiva (radio, prensa, televisión).

Veamos ahora que hacen las diferentes congregaciones locales en Immokalee.

## Las Iglesias en Immokalee

De manera sintética daremos un panorama del campo religioso en Immokalee.

Encontramos cerca de 40 organizaciones religiosas. Algunas las podríamos llamar iglesias étnicas, pues su membresía está constituida casi exclusivamente por algunos de los grupos étnicos o raciales que existen en Immokalee,<sup>38</sup> por ejemplo:

### IGLESIAS PARA AFROAMERICANOS

1. El templo de la Fe de las Alas de la Salvación
2. Primera Iglesia de Dios

---

<sup>38</sup> La clasificación la hago tomando como referencia las respuestas de los pastores a la pregunta de cómo estaba constituido el grupo (quiénes asistían a los cultos y celebraciones de la congregación), los programas de la iglesia, a quiénes estaban dirigidos, etcétera.

3. Iglesia de Dios
4. Primera Asamblea de Dios
5. Primera Iglesia Bautista de Immokalee
6. Primera Iglesia Bautista Misionera
7. Iglesia Bautista Misionera San Juan
8. Triunfo de la Iglesia y Reino de Dios en Cristo
9. Victoria en Cristo Jesús

#### IGLESIAS PARA ANGLOAMERICANOS

1. Primera Iglesia Metodista Unida
2. Iglesia Bautista Bíblica Glendale
3. El Centro cristiano de Immokalee
4. Iglesia Bautista Independiente

*IGLESIAS HISPANAS* (dirigente y la mayoría de la membresía hablan español)

1. Primera Iglesia Bautista Hispana
2. Iglesia Herederos de Dios
3. Asamblea Apostólica de la Fe en Cristo Jesús
4. Centro Evangelístico de los Hermanos Libres
5. Iglesia Restaurada Maná

#### IGLESIAS PARA HAITIANOS

1. Primera Iglesia Asamblea de Dios Haitiana
2. Asamblea de Dios Bethel
3. Iglesia Bautista Beraka
4. Iglesia de El Nazareno de Immokalee
5. Iglesia Metodista Libre Haitiana

*IGLESIAS MULTIRRACIALES Y MULTILINGÜES* (aunque con servicios separados)

1. Iglesia Católica
2. Testigos de Jehová (español, inglés y créole)

Estas congregaciones a su vez pueden subdividirse de acuerdo con el tipo de trabajo y compromiso que han establecido con los migrantes trabajadores agrícolas. De manera general podemos destacar que la mayor parte de las iglesias locales sólo tiene un trabajo asistencial (dan comida, ropa, ayuda para encontrar vivienda, etc.). Su objetivo principal se centra en el aspecto doctrinal.

Compromiso:

1. Social y político
  - a. Iglesia católica (ayuda a la Coalición y a los jornaleros: trabajo que depende del tipo de sacerdote que esté al frente)
  - b. Iglesia Metodista (ayuda a la Coalición, pero su involucramiento depende de la personalidad y deseo de compromiso del pastor)
2. Con Programas Asistenciales específicamente enfocados en los jornaleros migrantes
  - a. Iglesia Bautista Hispana
  - b. Iglesia de los Herederos de Dios
  - c. Iglesia “la Capilla de la Gente” (Mennonita)
  - d. Iglesia Bautista Independiente
3. Enfocadas principalmente en lo espiritual  
Son principalmente las iglesias de tipo pentecostal como Las Asambleas de Dios y las Iglesias de Dios.

De acuerdo con la información de campo puedo decir que a nivel local sólo dos instituciones religiosas se comprometen más allá de lo meramente doctrinal y asistencial. Incluso las organizaciones que tienen programas de asistencia específicos para los migrantes no hacen ningún tipo de declaración pública de su posición respecto a los bajos salarios y condiciones materiales en que viven los jornaleros agrícolas migrantes. Ello puede deberse a que a algunas de estas iglesias no católicas asistentes mexicanoamericanos que son propietarios de algunos de los campos donde trabajan los migrantes o mexicanos que son contratistas, mayormente, dueños de las “van” que los transportan a los campos de trabajo o de las “trailitas” en las que viven los migrantes. Estos elementos nos sugieren que el compromiso que como organización religiosa expresan

las congregaciones locales también puede estar condicionado al tipo de relaciones que establecen los dirigentes de éstas en el pueblo y a las aportaciones que reciben de los miembros de la congregación.

La situación no es muy diferente de lo observado en el estado de Guanajuato, particularmente en las comunidades de origen de varios de los entrevistados en Immokalee. En estos lugares ni la Iglesia Católica ni las organizaciones protestantes han externado algún tipo de opinión sobre las condiciones en que viven y trabajan los migrantes en los varios sitios a los que van a trabajar en Estados Unidos. Tampoco cuentan con algún tipo de programa de atención a los migrantes (espiritual, material, informativo o de cualquier otra índole).

Hay organizaciones protestantes en el Municipio de Cortázar, Gto., que proporcionan algún tipo de apoyo a los migrantes. Por ejemplo, la Iglesia Bautista.

Debido a que un número importante de hombres de la congregación migra, el dirigente de ésta ha establecido un sistema de comunicación con sus similares en varios de los estados fronterizos mexicanos y en Estados Unidos a través de internet. Después de platicar con el bautista que migrará, indagando el nombre del lugar a donde piensa dirigirse, le proporciona una serie de direcciones de los templos bautistas que existen en el estado o condado al que va, para que el migrante pueda recurrir a ellos en busca de ayuda. Posteriormente informa a los pastores de esos templos, por medio del correo electrónico, que un miembro de su congregación va a ir a Estados Unidos (le da el nombre y características físicas del migrante) y que le ha proporcionado los datos de ellos para que en caso de necesitar ayuda se la proporcionen (generalmente la ayuda que pueden brindar son alimentos, ropa y hospedaje por un tiempo muy corto).<sup>39</sup>

Otras congregaciones desarrollan programas que indirectamente ayudan a los migrantes y a las familias de éstos. Por ejemplo, en la Iglesia Metodista se imparten cursos de Cultura de belleza y de costura para las mujeres de las colonias marginadas (que se ubican en las orillas de la ciudad de Cortázar). Gran número de éstas son esposas e hijas de

<sup>39</sup> Cabe aclarar que el pastor de la congregación remarcó que ellos no propiciaban la migración sólo auxiliaban a los miembros de la iglesia, en términos de caridad cristiana, en un proceso difícil y peligroso.

migrantes recientes (algunos de ellos aún no logran pasar la frontera, otros ya pasaron, pero no cuentan con trabajo; y los menos, aunque ya tienen varios años en Estados Unidos, no envían dinero a su familia de manera constante). La Iglesia Metodista también tiene un programa de desayunos para niños y ancianos en varias de esas colonias.

Estas dos iglesias, la bautista y la metodista, junto con la Congregación de Dios Israelita desarrollan un trabajo más activo con los migrantes centroamericanos (principalmente guatemaltecos, salvadoreños y hondureños) que pasan por Cortázar en su trayecto hacia la frontera. Les proporcionan albergue por unos cuantos días, alimentos y a veces colectan alguna ofrenda (en dinero) para ayudarlos a que prosigan su viaje. Una acción que llevan a cabo las tres congregaciones, de manera más o menos permanente, es el envío de alguna cantidad (colectada durante los servicios religiosos) para apoyar a sus similares que se encuentran en la frontera y que proporcionan albergue y alimentos a los migrantes que están ahí, esperando el momento propicio para cruzar la frontera.

Por parte de la Iglesia Católica en Cortázar no existe ningún programa específico para atender a la población migrante. Lo que es común es que dentro de la celebración de la fiesta del Santo patrón se deje un día para llevar a cabo una misa especial por los “hijos ausentes”. Cabe destacar que las contribuciones de éstos son los que muchas veces permiten sacar adelante la celebración, ya que envían dinero para que se pague la música, los cohetes, los arreglos florales, se adorne el templo, etcétera.

Mención aparte merecen los miembros de la orden católica de los scalabrinianos que trabajan principalmente en la frontera mexicana y ayudan a todo aquel “extranjero” que necesita hospedaje y alimentos. Su trabajo no se ve únicamente en los albergues establecidos en puntos estratégicos de cruce, como en la ciudad de Tijuana, sino también por el tipo de declaraciones que hacen referidas a la problemática de los migrantes que van a Estados Unidos en búsqueda de trabajo y al papel que los clérigos deben cubrir.<sup>40</sup>

---

<sup>40</sup> Puntos mencionados en el artículo “Construyendo el camino hacia una pastoral migratoria. La migración actual en la Frontera Norte de México vista por la Iglesia Católica”, del P. Gianni Fanzolato, C.S., de la Casa del Migrante en Tijuana. En: *El Bordo*, Núm.1, revista en línea.

*También nuestra tarea comprende, además de la labor pastoral,*

- 1. Ejercer acciones de sensibilización hacia las autoridades y de la sociedad en su conjunto a través de todos los medios posibles;*
- 2. Atención directa de migrantes enfermos y en situación de crisis;*
- 3. Gestión legal en materia migratoria y denuncias sobre casos de violación a los derechos humanos de los migrantes;*
- 4. motivar un mayor compromiso de los obispos, los párrocos y las comunidades católicas;*
- 5. Tomar la iniciativa en la acción y ser propositivos ante los gobiernos con el fin de ampliar la cobertura de los albergues ya existentes y la instalación de otros;*
- 6. Promover los procesos de conscientización, educación, reintegración social laboral y la reflexión de los migrantes respecto a su situación personal, social y cultural;*
- 7. Coordinar acciones con los organismos no gubernamentales de ayuda a migrantes y derechos humanos;*
- 8. Comprometer a los laicos en las acciones de ayuda a migrantes; etcétera.*

Todo ello con una clara visión teológica.

## Consideraciones finales

La legislación norteamericana de 1963 sobre Derechos Civiles permitió que muchos afroamericanos en Immokalee recibieran un trato menos discriminatorio y obtuvieran empleo y vivienda decorosa; sin embargo al paso de los años, esa legislación y las protestas de varios grupos que luchan por los derechos humanos y laborales no han sido suficientes para cambiar las condiciones en que viven y trabajan cientos de migrantes mexicanos, haitianos y guatemaltecos, legales e ilegales, en Immokalee.

A partir de los datos etnográficos obtenidos durante la investigación de campo puedo decir que la situación que les ha planteado la realidad actual en Immokalee a los sacerdotes de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe y al obispo de la Diócesis de Venice los lleva a enfrentar retos y circunstancias que se presentan en mínima proporción en otras poblaciones donde atienden una población mayoritariamente

angloamericana. Por ello, algunos de los representantes de esta institución se han visto impelidos a comprometerse y buscar diferentes formas de hacer frente y solucionar, en alguna medida, las situaciones existentes en Immokalee: violencia en las calles, casos de SIDA, robos, violencia policiaca, explotación laboral (bajos salarios y horarios de trabajo más allá de los permitidos por las leyes laborales norteamericanas), casos de intolerancia y discriminación racial, etc. Situaciones ante las que como “pastores” no han podido (y querido) mantenerse al margen, por lo que han llevado su pastoral más allá de lo meramente doctrinal y sacramental, comprometiéndose en acciones de tipo social y algunas veces, políticas, junto con la Coalición de trabajadores Agrícolas de Immokalee.

Aunque este compromiso se ha extendido a otras diócesis del estado de Florida, a nivel nacional sólo algunos clérigos como el arzobispo de Los Ángeles ha expresado en voz alta su sentir. Y pese a que al interior de la Iglesia Católica mundial existe una pastoral enfocada hacia los migrantes (y documentos emitidos por Juan Pablo II respecto a éstos), no podemos ver la postura de los sacerdotes de Florida como la línea que dirige el trabajo de la Iglesia Católica en Estados Unidos. Mucho menos cuando tratamos de ver el trabajo pastoral o de apoyo a los migrantes en el caso de la Iglesia en Guanajuato y en muchos otros lugares con un alto índice de migración.

Quedan muchas preguntas pendientes y aspectos por ser analizados pero espero que, de alguna manera, este escrito contribuya a dar una idea de las diferentes posturas de las organizaciones religiosas en Estados Unidos y en Guanajuato, México (en particular en las poblaciones a las que pertenecen algunos de los migrantes que viven en Immokalee).





## Bibliografía

Castellanos, Mari Luz y Andrés Pedreño, 2001, “Desde el Ejido al accidente de Lorca”. En: *Sociología del Trabajo*, Núm. 42, primavera, Siglo XXI, Madrid.

Griffith, David y Ed Kissam, 1995, *Working poor: farm workers in the United States*, Temple University Press, Philadelphia.

Kissam, Edward *et al.*, 1999-2000, *No longer children. Case studies of the living and working conditions of the youth who harvest America's crops*, documento de conclusiones y recomendaciones surgidas de la investigación colectiva.

Payne, Brian, 2000, *Taking back the reins identity formation: the evolution of a grassroots organization in a South Florida migrant farm working community*, tesis de maestría de la Universidad de Florida, Gainesville.

Rothenberg, Daniel, 2000, *With these hands. The hidden world of migrant farm workers today*, University California Press, USA.

Suárez-Orozco, Marcelo (edit.), 1998, *Crossings: Mexican immigration in interdisciplinary perspectives*. Harvard University Press, England.

Thissen, Carlene A., 2001, *Mexican, Guatemalan and Haitian farm workers in Immokalee, Florida*, tesis de maestría de Florida International University, diciembre.

Villarejo, Don *et al.*, 2000, *Sufrimientos silenciosos. Un reporte sobre la salud de los trabajadores agrícolas de California*, California Institute for Rural Studies, investigación patrocinada por California Endowment, noviembre, USA.

### Diarios y revistas consultados en 2003 y 2004:

The Miami Herald  
New Yorker  
Naples News  
Palm Beach Post  
National Geographic  
Naples Daily News  
*El Bordo* (revista en internet)